

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

TRAYECTORIAS LABORALES DE MUJERES VINCULADAS A LA PRODUCCIÓN AGRARIA.

Stella Maris Shmite.

Cita:

Stella Maris Shmite (2009). *TRAYECTORIAS LABORALES DE MUJERES VINCULADAS A LA PRODUCCIÓN AGRARIA*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/902>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XXVII CONGRESO ALAS – BUENOS AIRES - 2009
Grupo de Trabajo N° 11: Género, desigualdades y ciudadanía
Eje temático: Trabajo

Ponencia:

**TRAYECTORIAS LABORALES DE MUJERES VINCULADAS A LA
PRODUCCIÓN AGRARIA***

Stella Maris Shmite

Departamento de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa
shmite_stella@yahoo.com.ar

Resumen

Entendido como construcción social y desde la perspectiva relacional, el territorio rural está organizado por los sujetos sociales. Es el escenario sobre el cual se proyectan múltiples acciones que afectan las redes de relaciones entre los distintos sujetos, así como el rol de varones y mujeres en relación con el trabajo rural. En este contexto, resulta de interés explorar de articulación de las actividades desarrolladas por las mujeres en la producción agropecuaria familiar.

El propósito de esta ponencia es analizar las trayectorias laborales de mujeres pertenecientes a dos generaciones, lo cual permite comparar la manera en que es percibido el trabajo (doméstico y productivo) en la voz de sus protagonistas. Por otra parte, la diferencia generacional, pone en evidencia los cambios acaecidos en relación con la participación de la mujer en las actividades rurales. Los casos estudiados, más que construir representatividad, conducen a explorar los procesos de cambio en las relaciones sociales de las mujeres en el entorno rural, las tensiones entre la familia y el trabajo, las nuevas y viejas relaciones intrafamiliares, como así mismo, la participación de las mujeres en la gestión y administración de la empresa familiar agropecuaria.

Las transformaciones socio-económicas ocurridas en las décadas recientes, con los cruces de escalas (global, regional y local) propios del proceso de globalización y particularmente, vinculados con la reestructuración del sistema agroalimentario, tienen un fuerte impacto en los territorios rurales impulsando cambios en la vida cotidiana.

En el estudio de los territorios rurales, tiene un rol destacado el conocimiento de las prácticas cotidianas de los sujetos, las cuales se manifiestan en la organización de las actividades agrarias, en el lugar de residencia, en la movilidad espacial diaria de las personas relacionadas con el campo, así como en la construcción de las redes sociales. En el abordaje de las trayectorias laborales de las mujeres rurales, para este trabajo interesa la relevancia de sus actividades dentro del contexto espacial en que viven. Es decir, la posición que ocupan en una red de múltiples relaciones (económicas, políticas, culturales, etc.) que constituyen la trama social del territorio.

Palabras claves: mujeres rurales – trayectorias laborales – familia – trabajo.

* Avance del Proyecto de Investigación “*Mujeres en La Pampa. Ciudadanía, identidad y estrategias de vida*”. Dirigido por Mgr. María Herminia Di Liscia. Aprobado por Resolución N° 150-07 del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam.

Introducción

En los estudios rurales recientes se observa un cambio en la perspectiva analítica. Además de la emergencia de nuevos temas y abordajes teórico-metodológicos innovadores, ya no se parte de la concepción de lo rural como diferente de lo urbano en cuanto al estilo de vida, a los sistemas de producción, a la organización de las actividades e incluso a las redes de relaciones sociales, políticas, económicas y familiares, entre otros aspectos. La realidad actual es muy distinta. No es posible estudiar la configuración del territorio rural sin hacerlo desde las múltiples interacciones de la sociedad en su conjunto, es decir, lo urbano y lo rural, en contextos de vinculaciones multiescalares (local, regional y/o global). En este sentido, las modernas tecnologías de información y comunicación (TICs), las nuevas funciones del espacio rural, la movilidad de la población, los cambios en las relaciones interpersonales, etc., son aspectos que están modificando las costumbres y estilos de vida de la población rural.

La transposición de elementos de la vida cotidiana desde lo urbano a lo rural, así como las nuevas formas de comunicación y movilidad de la población, constituyen un conjunto de factores que contribuyen a la transformación del estilo de vida de los habitantes rurales. Las nuevas redes de relaciones sociales que se construyen con la intervención de nuevos y viejos agentes productivos, así como la movilidad rural-urbana de los sujetos sociales agrarios, imponen cambios en los estilos de vida y en la organización de trabajo cotidiano. Estamos frente a un nuevo modelo de articulación social y productiva, modelo que a escala global Manuel Castells denomina la “sociedad en red”, donde las fronteras desaparecen en beneficio de los intercambios de ideas, mensajes, productos, servicios y personas.

En el territorio rural a escala local es posible examinar estas transformaciones productivas y sociales. En esta ponencia, el propósito es analizar el trabajo cotidiano de las mujeres que viven en el campo e identificar las características de las trayectorias laborales a través de la voz de las protagonistas. Se trata de construir una aproximación al análisis del trabajo cotidiano realizado por las mujeres rurales, con un enfoque centrado en dos generaciones diferentes, con el objetivo de identificar cambios y continuidades vinculados a la participación activa de las mujeres en la dinámica social y productiva del territorio rural. Se trata de estudios de caso donde se trabajó con entrevistas a mujeres de dos grupos de edades: mujeres jóvenes (menores de 35 años) y mujeres mayores (más de 60 años), todas ellas con residencia permanente en el campo¹.

Las entrevistas se realizaron en explotaciones agropecuarias (EAPs) localizadas en el departamento Capital, provincia de La Pampa (Arg.).

El espacio cotidiano de las mujeres que viven en el campo

El trabajo no remunerado, que en esta ponencia se focalizó en el análisis de las actividades realizadas por las mujeres rurales, se ubica en la esfera doméstica y está asociado al cuidado de la familia y la producción de autoconsumo, pero también se

¹ Los testimonios que se presentan en la ponencia son E: 60 años, N: 62 años, J: 73 años (mujeres mayores) y M: 30 años, H: 29 años, R: 34 años. (mujeres jóvenes). En todos los casos se trata de mujeres que viven en el campo.

ubica en la esfera productiva porque se trata de tareas de producción de bienes que tienen plusvalía.

Para el caso de los testimonios analizados, hablar del trabajo en el hogar, es hacer referencia al “lugar natural” de la mujer. No emergen en las entrevistas cuestionamientos al rol de la mujer ni al reconocimiento social de sus actividades. Se puede interpretar lo que hacen como la tarea que “deben” realizar y que aprenden desde muy pequeñas, desde la edad escolar. Sin embargo, los testimonios también reflejan que el trabajo de la mujer que vive en el campo va más allá de la atención del hogar, extendiéndose a otras esferas y vinculándose con la gestión y organización de las actividades productivas. De este modo, es posible diferenciar el espacio doméstico o privado, definido como el espacio de las relaciones interpersonales de pareja/familia; y el espacio público, vinculado a las actividades productivas.

Analizar el trabajo cotidiano de las mujeres que viven en el campo da cuenta de la dificultad para diferenciar los distintos roles de la mujer y expresa además, las múltiples relaciones que tiene el trabajo femenino con la gestión y organización de la estructura productiva de los establecimientos rurales. En las últimas décadas, los debates en las ciencias sociales y en las ciencias económicas, han permitido conceptualizar las “labores domésticas” como trabajo que, si bien no produce plusvalía en sentido estricto, produce bienes materiales y simbólicos de una importancia fundamental en los procesos de reproducción social y económica, sin los cuales la esfera productiva no estaría garantizada (Peredo Beltrán, 2003).

La complejidad que presenta el análisis de los tiempos de trabajo reproductivo y productivo y más aún la diferenciación entre ellos, no hace más que poner en evidencia la expresión de otro conflicto más profundo que está en los fundamentos del sistema social y económico: la tensión existente entre la obtención de beneficios y el cuidado de la vida humana. Al respecto sostiene Cristina Carrasco que “...desde una perspectiva socio- económica,...el sostenimiento de la vida no ha sido nunca una preocupación analítica central, por el contrario, habitualmente se la ha considerado una “externalidad” del sistema económico” (Carrasco, 2003:12).

Sería importante recuperar, desde la perspectiva del trabajo de las mujeres rurales, los procesos temporales y espaciales específicos de la esfera de la reproducción y la vida, ocultos en la dinámica de la vida cotidiana de las mujeres que viven y trabajan en el campo. Los testimonios demuestran un entrecruzamiento estrecho entre los bienes y servicios producidos en el hogar (producción de alimentos, atención de la salud, higiene, etc.) y los aspectos afectivos/relacionales (vínculos familiares, relaciones de socialización, etc). Por lo tanto, y de acuerdo con Cristina Carrasco (2003), es prácticamente imposible separar y/o clasificar las tareas del hogar en mercantilizables o no mercantilizables, precisamente por el componente subjetivo que las constituye.

Los diferentes espacios de trabajo, los tipos de actividades y los tiempos de cada uno conforman una yuxtaposición entrelazada de acciones que realizan las mujeres dentro y fuera del hogar. Esta actividad cotidiana que resuelve la vida de ellas y de su núcleo familiar, no tiene un reconocimiento social. Por el contrario, existe “un componente valorativo jerárquico, resultado de una larga tradición patriarcal liberal” (Carrasco, 2003:16). Vinculado con esa yuxtaposición, se observa una acentuada movilidad en los roles y en las actividades que realizan las mujeres en el campo. Las tareas domésticas y la atención de la familia son susceptibles de cambio y reorganización de acuerdo a las demandas de la actividad productiva. Este aspecto expresa la flexibilidad horaria y las particularidades del uso del tiempo asociadas a las tareas rurales.

Las mujeres mayores expresan a través de sus trayectorias laborales los cambios que se observan en las actividades cotidianas. Servicios como energía, televisión, gas, comunicaciones, etc., representan un cambio relevante en el trabajo de la mujer. Por otra parte, los testimonios demuestran como en las actividades diarias están entrelazadas las tareas vinculadas al cuidado de la vida (domésticas) y las actividades productivas.

La vida en el campo ya no es como antes...

Junto con el análisis del rol de la mujer en la organización de la vida cotidiana es importante reconstruir la trayectoria laboral de las mujeres mayores. Los testimonios muestran que había una mayor demanda de tiempo de trabajo doméstico aunque igualmente realizaban tareas productivas. Esta demanda de tiempo doméstico se ha transformado considerablemente con la incorporación de tecnología, acompañados de cambios en las prácticas productivas y reproductivas de la vida cotidiana.

N: *“Y todo había que hacerlo uno, porque antes, yo muchas veces lo cuento, la mayonesa nunca se compraba, se hacía. Las masitas, las tortas, todo eso se hacía... se compraba cajones de ciruela y se hacía dulce de ciruela. Crema, manteca, no faltaban nunca”.*

E: *“... y cuando no había heladera, que yo era chica, no había heladera, se compraban las barras de hielo que vendía la usina, que esas se compraban para un fin de año o para una navidad, para una fiesta o para una cosa especial. Se forraban las damajuanas de diez litros con arpilleras se cosía bien forraditas y a la tarde se llenaban al lado de un tronco de una planta, se regaba todo alrededor y a la mañana temprano se entraban, y esa era el agua fresca que teníamos todo el día para tomar...y si se carneaba un animal había que bajarlo en una bolsa y una soga al pozo del molino porque estaba más fresco ahí”.*

N: *“y... antes ordeñaba mano, hacía corral, ponía un farol, no teníamos luz. Poníamos un farol, nos levantábamos a la mañana, ordeñábamos y desnatábamos la leche y después los jueves se hacía la manteca y los viernes se iba a repartir, y si vendía la crema más fresquita se vendía como crema en frasquito más chiquito y después hacíamos pancitos de manteca y se vendía manteca.*

E: *“la mayoría, desde ya que tienen...luz eléctrica, nosotros teníamos antes la plancha a carbón y sino esas planchitas que se calentaban arriba de la plancha de la cocina a leña, y almidonar, ¿usted sabe lo que es almidonar?... los guardapolvos y los cuellos de las camisas, las carpetas, los manteles, todas esas cosas...”*

Entre las tareas domésticas y las actividades productivas...

La diferenciación entre el trabajo familiar doméstico y el trabajo de mercado resulta difícil de comprobar en el análisis de los testimonios. En sus expresiones, las mujeres rurales inconcientemente manifiestan la tensión entre los tiempos dedicados al cuidado del hogar y la familia, y las exigencias del trabajo productivo desarrollado en la explotación agropecuaria, trabajo que es definido por las entrevistadas como “colaboración” con las tareas desarrolladas por los hombres.

En relación con la reproducción y teniendo en cuenta las necesidades de la familia (hogar, comida, afectos) es posible separar la dimensión “objetiva” que responden a las necesidades biológicas, y la dimensión “subjetiva” que incluye los afectos y la socialización, aspectos subjetivos que son tan esenciales como los alimentos (Carrasco, 2003).

En relación con la producción de bienes y servicios que realiza la mujer “en colaboración”, resulta difícil separar aquellos bienes que forman parte de la economía de mercado de aquellos bienes que no mercantilizables. Esto es así porque “... *el trabajo destinado al cuidado de las personas del hogar tiene otro contexto social y emocional que el trabajo remunerado y satisface necesidades personales y sociales que no permiten una simple sustitución con producción de mercado*” (Carrasco, 2003:15-16). Esta situación crea una trama compleja de relaciones laborales que sustenta el conjunto de actividades desarrolladas en el establecimiento rural. Así lo demuestran los siguientes testimonios.

E: “*si, había que colaborar: encerrar las ovejas a la noche, entrar la leñita, juntar los huevos, repartir el trabajo a uno y el trabajo a otro, y a veces apurarse porque a las seis de la tarde se hacía de noche y llegábamos a las 5 y media a tomar la leche y a correr a hacer los trabajos con la linterna...*”

E: “*Temprano se hacían los trabajos... y sobre el mediodía venía a cocinar y a preparar las cosas para comer*”

M: “*...cuando éramos chiquitas la ayudábamos a mamá adentro más que nada, y después cuando nos decía “bueno, listo nenas vayan a jugar” ¿sabes que alegría no? Si, antes de jugar la ayudábamos un poco a mamá con las cosas de adentro... las tareas de adentro, las tareas del hogar, si.*

... ¿lo de afuera qué es? “*...bueno, lo de afuera, por ahí antes teníamos muchas ovejas y le ayudaba a mis hermanos a curar las ovejas cuando se agusanaban (eso cuando tendría diez o doce años, por ahí, ya más grandecita) y lo ayudaba con los terneros del tambo, darle leche y todas esas cosas*”.

Los distintos espacios de trabajo femenino y las distintas actividades (productivas y reproductivas) no tienen un reconocimiento social. Las distintas tareas desarrolladas por las mujeres rurales entrevistadas quedan en el ámbito de la esfera privada o doméstica, que está organizada en torno al hogar (el “adentro” y el “afuera”) y son definidas por ellas mismas desde la dimensión subjetiva basada en los afectos y desvinculadas de la idea de participación en la esfera productiva.

Mujeres jóvenes: entre la casa, los hijos y las tareas productivas...

M: “*Viste que las mujeres antes no manejaban que sé yo, pero ahora como sabes manejar,...se rompe un repuesto o algo y “arriba, andá y buscalo” y nos mandan. No, si. Ando mucho por ahí siempre... o a recorrer...o a Santa Rosa a buscar algo. Fuera de la casa ando mucho. Por ahí cuando andas mucho afuera, la casa se te hace un lío terrible. Pero bueno, es parte de...vivir en el campo*”.

M: “*Estaba criando terneros, y después siempre tenía pollos y siempre le ayudo a mi marido con los quehaceres de afuera también... por ahí le ayudo a guardar la hacienda o a encerrar animales, o a vacunar. También por ahí él hace rollos y yo le doy vuelta los cordones con el tractor y el rastrillo atrás. Bueno, ahí ya necesito una niñera...con el gordo [dos años] arriba un ratito si, pero ya después...*”

H: “*A la mañana desayunamos, después limpiar la casa, después dejo por ahí las cosas de la casa y me voy a ayudarle a mi marido a lo que sea. Trabajo que a él le sale lo ayudo. Si tengo que ir a llevar animales o a vacunar, voy y le ayudo. Todos esos trabajos... si tenemos que sacar cereal del silo, se saca*”.

R: “...me casé y vino Fermín [un año de edad] ahí, porque no tuve ni vida de casada... no me dan los tiempos, ... lo que pasa que Fermín no resultó tan fácil tampoco...ahora hago todo lo que es la parte de la granja. ... hay vacas, chivos, chanchos, ahora tenemos de vuelta dos corderos y gallinas...hay que darles comida, agua...y hacemos muchas cosas juntos, hacemos. Casi toda la comida que les damos a los chanchos... lo llevo en el carrito, a las gallinas atendemos a la mañana”.

R: “y... a veces como todo, hay días que te organizás mal, termina el día y te diste cuenta que te organizaste mal viste, porque decís pucha yo tendría que haber hecho esto, aquello, lo otro...”

En los testimonios de las mujeres jóvenes se advierte la “conciliación” de los tiempos, los espacios y las actividades laborales y familiares. Pero también la voz de las protagonistas expresa la tensión entre la atención de las necesidades de la familia (la atención del hogar) y las necesidades productivas, es decir, aquellas que forman parte de la vida cotidiana pero están vinculadas con el trabajo que desarrollan en el campo orientado a la economía de mercado.

Algunas reflexiones finales

La idea que dio origen a esta ponencia fue el análisis de la articulación de las tareas productivas-reproductivas de las trayectorias laborales de las mujeres de distintas generaciones que viven en el campo. Los testimonios permiten acercarnos al conocimiento de las múltiples tareas que ellas realizan y visualizar la complejidad de la trama laboral que combina el rol de madres, esposas y trabajadoras. Actividades desarrolladas ensamblando inconscientemente el espacio privado (doméstico) y el espacio productivo (público).

En este abordaje preliminar de las trayectorias laborales se identifican algunas diferencias entre las tareas que realizaron las mujeres mayores a lo largo de su vida en el campo, frente a las actividades que hoy desarrollan las mujeres jóvenes. Se advierte que el rol tradicional de ama de casa invisibilizado socialmente, tiende a desdibujarse al tiempo que se configura una mujer rural con un perfil que, si bien no abandona sus tareas domésticas, asume con mayor identidad el doble rol: productivo y reproductivo.

Bibliografía:

Baylina Ferré, Mireia y Salamaña Serra, Isabel (2006): *El lugar del género en geografía rural*. Boletín de la AGE N° 41, España. En www.age.es

Carrasco, Cristina (2003): “La sostenibilidad de la vida humana ¿un asunto de mujeres?”. En León, Magdalena (Comp.): *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*. CLACSO – REMTE – Agencia Latinoamericana de Información. En biblioteca virtual: www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/genero/mujeres-trabajo.pdf

Ciriza, Alejandra (2008): *Intervenciones sobre ciudadanía de mujeres, política y memoria*. Feminaria editora, Buenos Aires.

Diez Bedmar, María Consuelo (2007): *Las mujeres en el mundo rural. Reflexiones generales y contextualización*. Revista SUMUNTÁN (Revista de Estudios sobre Sierra

Mágica/Asociación para el Desarrollo Rural), Andalucía, España. N° 24 – ISSN 1132-6956 – Págs. 67 a 78.

Ferro, Silvia (2007): *Género y agricultura familiar capitalizada argentina (1970-200)*. En Revista del CEHIM (Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinarios sobre Mujeres), Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Año 3 - N° 3 – ISSN 1668-8600. Págs. 7 a 24.

Peredo Beltrán, Elizabeth (2003): “Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas”. En León, Magdalena (Comp.): *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*. CLACSO – REMTE – Agencia Latinoamericana de Información. En biblioteca virtual:

www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/genero/mujeres-trabajo.pdf